

ECO DE LA GANADERIA

Y DE LA AGRICULTURA.

ORGANO OFICIAL DE LA ASOCIACION GENERAL DE GANADEROS.



Colaboradores.

Excmo. señor marqués de Perales. Excmo. señor don Andrés de Arango. Señor don Pedro Oller y Cánovas. Señor don Gabriel Garrido. Señor don Miguel Lopez Martinez, secretario de la Asociación general de ganaderos. Señor don Manuel M. Galdo, catedrático de historia natural. Excmo. señor don Alejandro Oliván, senador. Excmo. señor conde de Pozos-Dulces. Señor don José Muñoz, catedrático de la escuela de veterinaria. Señor don Pedro J. Muñoz y Rubio, ingeniero agrónomo. Señor don Agustín Sardá. Señor don Antonio Collantes. Señor don Leandro Rubio, consultor de la Asociación general de ganaderos.

RESUMEN.—Asociacion general de ganaderos.—Las máquinas con relacion á los obreros.—Viticultura.—La sal como abono.—Plantaciones de árboles en España.—Vacas lecheras.—Buen invento.—Observaciones sobre el modo de cuidar el ganado en Alemania.—Revista comercial.

ASOCIACION GENERAL DE GANADEROS.

JUNTAS GENERALES.

Segun inmemorial costumbre, se han celebrado las Juntas generales de ganaderos los dias 23, 26 y 27 de abril en la casa de la corporacion llamada de la Mesta.

La concurrencia ha sido bastante numerosa, habiendo acudido ganaderos de los principales centros pecuarios de España á esponer las necesidades de la ganaderia y proponer las medidas en su concepto mas apropiado para su prosperidad y desarrollo.

Hé aqui la relacion general de los vocales necesarios y suplentes nombrados por las comisiones auxiliares de ganaderos de las provincias:

Nombres de los vocales.	Vecindad.	Cargos.	Presentacion.
-------------------------	-----------	---------	---------------

Almería.

D. José Sanchez Ocaña.	Almería.	Personero.	
D. José Genaro Villanova.	Idem.	Idem.	
D. José Ignacio Escobar.	Idem.	Suplente.	
D. Bernabé Moreillo.	Idem.	Idem.	

Nombres de los vocales.	Vecindad.	Cargos.	Presentacion.
-------------------------	-----------	---------	---------------

Avila.

D. Valentin Sanchez Monge.	Madrid.	Personero.	
D. Francisco J. Hernandez.	Avila.]	Idem.	
D. Luciano Salvador.	Idem.	Suplente.	
D. Antonio Ramos.	Idem.	Idem.	

Badajoz.

Sr. marqués de la Encomienda.	Almendralejo	Personero.	Presentada
D. Francisco Coronado.	V. de la Serena	Suplente.	

Cáceres.

Excmo. Sr. conde de la Oliva.	Madrid.	Personero.	
Excmo. Sr. conde de Adanero.	Idem.	Idem.	
Excmo. Sr. marqués de Santa Marta	Idem.	Suplente.	
Excmo. Sr. marqués de Castro Serna	Idem.	Idem.	

Cádiz.

D. Juan Fontan Crespo.	Jerez.	Personero.	Presentada
--------------------------------	--------	------------	------------

Ciudad Real.

Excmo. Sr. marqués de Villaseca.	Madrid.	Personero.	
----------------------------------	---------	------------	--

Córdoba.

D. Carlos Burell.	Madrid.	Idem.	
D. Matías Gonzalez.	Córdoba.	Suplente.	
D. Rodrigo Fernandez.	Idem.	Idem.	

Cuenca.

D. Casildo Arribas.	Tragacete.	Personero.	Presentada
D. Matías Villoldo.	Cuenca.	Suplente.	

Granada.

D. Francisco de Paula Castellote.	Granada.	Personero.	
-----------------------------------	----------	------------	--

Jaen.

Excmo. Sr. duque de la Torre.	Madrid.	Personero.	Presentada
D. Antonio Manuel Garrido.	Ibros.	Idem.	
D. Mateo Candileja y Uribe.	Jaen.	Suplente.	
D. Antonio Salido y Torres.	Idem.	Idem.	

Leon.

Excmo. Sr. marqués de Santa Marta	Madrid.	Personero.	
Excmo. Sr. D. Segundo Sierra y Pambley.	Leon.	Idem.	
D. José Hidalgo.	Idem.	Suplente.	
D. Alejandro Alvarez.		Idem.	

Málaga.

D. Francisco de P. Marquez.	Alora.		
-------------------------------------	--------	--	--

Murcia.

D. Manuel Barnuevo Arcaina.	Murcia.	Personero.	
D. José Maria Barnuevo.	Idem.	Suplente.	

Nombres de los vocales.	Vecindad.	Cargos.	Presentacion.
<i>Salamanca.</i>			
Excmo. Sr. marqués de Castellanos	Madrid.	Personero.	
Excmo. Sr. vizconde de Revilla.	Idem.	Idem.	
D. Ignacio Sanchez de Gallegos.	Salamanca.	Suplente.	
D. Manuel Cesáreo Sanchez.	Idem.	Idem.	
<i>Sevilla.</i>			
D. Pablo Benjumea.	Sevilla.	Personero.	
D. Agustin Armero y Peñaranda.	Idem.	Suplente.	
<i>Soria.</i>			
D. Manuel Palacios.	Valduerques	Personero.	Presentada
D. Benito Lozano.	Verquizas.	Suplente.	Idem.
D. Manuel Rodrigo.	Campo-red.	Idem.	
<i>Tarragona.</i>			
D. Domingo Bolima.	Tortosa.	Personero.	
D. Joaquin Aguila.	Idem.	Suplente.	
<i>Teruel.</i>			
Excmo. Sr. D. Francisco Santa Cruz	Madrid.	Personero.	Presentada
Excmo. Sr. D. Juan Antonio Iranzo.	Idem.	Idem.	
D. Juan José Santa Cruz.	Idem.	Suplente.	
D. Miguel Escriche.	Forniche.	Idem.	
<i>Toledo.</i>			
Excmo. Sr. conde de Vilches.	Madrid.	Personero.	
D. Victor Hernandez.	Toledo.	Suplente.	
<i>Valencia.</i>			
D. Vicente Brú y Jimenez.	Jarafe.	Personero.	
D. Andrés Espi.	Gandia.	Idem.	
D. Pascual Pomares.	Valencia.	Suplente.	
D. Antonio Ambros.	Idem.	Idem.	
<i>Islas Baleares.</i>			
D. Miguel Roselló.	Palma.	Personero.	Presentada
D. Fausto Gual.	Idem.	Suplente.	
<i>Zamora.</i>			
D. Domingo Creso.	Zamora.	Personero.	
D. Fernando Lozano.	Valcabade.	Suplente.	
<i>Zaragoza.</i>			
D. Angel Valero.	Zaragoza.	Personero.	
D. Francisco Pena.	Idem.	Idem.	
D. Manuel Sandio.	Idem.	Suplente.	
D. Joaquín Marin.	Idem.	Idem.	

Son varias las proposiciones presentadas á la deliberacion de las Juntas, todas las cuales han sido discutidas en la General ó en la de *caballeros apartados*. De su contexto daremos cuenta en el periódico para que

los ganaderos aprecian en lo que valen los buenos deseos de sus representantes.

La reunion de los ganaderos produce siempre algun beneficio á la clase. O se indica alguna mejora obtenida en las razas, ó se evita algun abuso, ó se da alguna idea provechosa de reforma.—Discutidas las cuestiones mas árduas sencilla y naturalmente, como en familia, todas se resuelven de un modo satisfactorio. Por eso, y al ver la decision de la Presidencia y el celo de la Comision permanente en favor de la industria pecuaria, los ganaderos se separan amigos calorosos de la Asociacion, fiel depositaria de sus derechos é intereses.

LAS MÁQUINAS CON RELACION Á LOS OBREROS.

«Las máquinas son causa de la ignorancia y desmoralizacion de los trabajadores.»

Esto es tan absurdo como el decir «que producen su malestar.» Si no conociéramos bien á los que tal sostienen, creeriamos que eran ardientes amantes de las máquinas, que oponian tan falsos principios para que la ciencia fijándose en ellos liciera resaltar los grandes beneficios que las máquinas traen á la instruccion y moralidad del operario.

Para probar que las máquinas fomentan la ignorancia, dicen sus impugnadores: «El hombre mas estúpido y mas vago es apto para dirigir una máquina, lo cual no sucede con los instrumentos simples, en que todo trabajador necesita varios conocimientos que adquiere con el aprendizaje.» Esto es muy cierto; mas, lejos de servir para demostrar lo perjudicial de las máquinas, viene en su apoyo y es una de las cualidades que mas apetecibles las hacen. Un vago puede mover un manubrio: gran beneficio para la sociedad entera; las máquinas se encargan de dar colocacion á esa multitud de holgazanes que pululan en todas partes y que son causa de tantos males. Desaparecen los *zánganos de la colmena*; todos los individuos ganan ya el pan con el sudor de su rostro, no con el sudor jadeante del que pasa el dia en continuas fatigas, sino con el suave sudor del que dirige con facilidad un instrumento.

Y no se oponga que la entrada de los hasta hoy inútiles para el trabajo perjudica á todos los demas por aumentar el número de brazos, estableciendo así una competencia ruinosa para el trabajador; porque constantemente crece tambien el número de consumidores, que exigen mas productos de los necesarios hasta entonces; y si no hay mas que consuman de la misma industria, se crea, como queda dicho, otra nueva,

existiendo el perpétuo equilibrio, la grandiosa armonía del capital y el trabajo.

«No hay necesidad de aprendizaje:» una ventaja mas. Con los instrumentos antiguos el obrero antes de llegar á tener salario necesitaba pasar unos cuantos años adquiriendo los rudimentos del oficio; este era un grave mal, porque se perdía mucho tiempo. Las máquinas quitan el aprendizaje, proporcionan salario desde el dia en que se empieza á trabajar. En cuanto á la instruccion, colocan al obrero en una posicion muy ventajosa. «No sabe las reglas de su arte, no conoce sus instrumentos:» concedamos todo esto. Los productos que elabora son buenos: ¿para qué necesita saber cómo se producen? Como productor cumple con lo que hace. De que no conozca las reglas de su arte no puede deducirse que sea ignorante. Si se tratara de las circunstancias en que cada cual se encuentra para instruirse, veriamos las ventajas del maquinista. El trabajador antiguo no podia dedicarse al estudio despues de dejar su taller, porque se encontraba cansado del molesto trabajo. El segundo puede entregarse de lleno al estudio no solo fuera del taller sino en el taller mismo, puesto que sus operaciones no exigen el empleo de la inteligencia ni le fatigan.

Esto demuestra suficientemente las ventajas que para la instruccion del obrero ocasionan las máquinas. De la mayor instruccion se deduce mayor moralidad, pues á no ser así, la voluntad estaria en oposicion con la inteligencia.

Quiéren suponer desmoralizacion de los obreros, porque como las máquinas generalmente son caras es preciso trabajar en grandes centros, separados aquellos de sus familias, no pudiendo de este modo dar educacion á sus hijos. Aquí se olvida que si los hijos son pequeños están en la escuela mientras su padre trabaja, y si grandes, pueden ganar el pan al lado de su padre.

Para negar la moralizacion sucesiva del obrero seria preciso no haber oido jamás hablar de esa multitud de sociedades que nacen todos los dias, ya llamándose de socorros mútuos para enfermedades, ya de préstamo, instructivas y recreativas, etc., etc. Sociedades que casi puede decirse que son hijas de las máquinas, porque estas, á mas de asegurar al obrero un salario crecido con el consiguiente, ahorro, escitan la necesidad de instruirse, despiertan el espíritu de compañerismo y ensanchan el círculo de la mútua proteccion. Tales son los resultados de las máquinas con relacion al operario: bienestar, instruccion y moralidad.

De esclavo de un instrumento sacan un hombre inteligente.

C. ARGUELLES Y PIEDRA.

VITICULTURA.

La conveniencia de producir mucho vino con pequeños viñedos en los países en que una activa demanda estimula á no economizar gastos, que compensan cumplidamente la elevacion del precio de la mercancía, ha contribuido á estraviar la opinion de los cultivadores, que han acogido con demasiada fé la halagüeña idea de que pueden aumentarse impunemente los rendimientos de la vid con solo modificarse el sistema de poda.

Esta idea, que no es nueva, supuesto que la comprendieron muy bien nuestros antiguos cosecheros, fundando en ella su método de poda á *saca-vino*, reservándola para esquilmar los plantíos antes de destruirlos, aparece ahora revestida con las galas del gusto de la época y con formas seductoras, capaces de fascinar los espíritus impresionables.

Sin desconocer la influencia que ejerce la poda en la produccion, influencia que puede utilizar admirablemente el cultivador, ya para elevar la cosecha á costa de esmeradas labores y de abonos abundantes y apropiados, cuando se solicitan con insistencia y á altos precios los vinos, ya para explotar coliciosamente un viñedo que conviene descepar, no es posible acoger, en tésis general, la aventurada opinion que va cundiendo en las comarcas vitícolas de que está en la mano del viñador el esforzar la planta sin renunciar al cultivo estensivo.

Si en la infancia de la química y de la fisiología vegetal hubieran podido ganar terreno tan magníficas pretensiones, hoy, que todo se somete á la inflexible balanza de la análisis, es muy difícil que encuentre libre el paso para sobreponerse á la esperiencia y al buen sentido.

Si la poda corta tiende á vigorizar la vid para que rinda regulares cosechas á espensa de abonos del suelo y de la atmósfera, prolongando su vida el mayor tiempo posible, desde el momento en que se la debilita, dejándola sarmientos largos para estimular la fructificacion, queda fuera de sus antiguas condiciones de equilibrio entre la madera y el fruto, y el aumento de este tiene lugar precisamente á costa de la menor duracion de la planta.

Siempre hemos creído que el sistema Guyot, con sarmientos largos horizontales para fruto y con otros erguidos para entretener el vigor de la cepa y praparar nuevos sarmientos de fruto para el año siguiente, y el de Mr. Fleury Lacoste, presidente de la sociedad de agricultura de Saboya, que difiere del de Mr. Guyot en conservar muchos años un mismo sarmiento para fruto, no podian admitirse en tésis general, y mucho

menos en nuestros viñedos de batallas, sin variar el cultivo y sin suplir con los establos la mayor suma de principios nutritivos que ha de exigir mayor cantidad de frutos; pero si esta no hubiera sido nuestra constante opinion, nos habriamos pronunciado por ella desde el momento que leimos el *Informe de Mr. Bouchardat á la sociedad imperial y central de agricultura de Francia sobre los trabajos de viticultura del doctor Guyot*.

El escrito del eminente químico y agrónomo Mr. Bouchardat dice así:

«Mr. J. Guyot ha practicado y aconsejado el cultivo de viña en líneas y cepas bajas, con un pulgar corto de dos yemas para madera y un sarmiento de cinco, diez ó quince yemas para fruto, y algunas veces dos pulgares para madera y dos sarmientos para fruto: pulgares para reproducir sarmientos vigorosos destinados á la poda del año siguiente: sarmientos de fruto horizontales durante el primer año, que desaparecen al segundo para ser reemplazados en la poda por un nuevo sarmiento largo.

Mr. J. Guyot ha desenvuelto y propagado estos principios de diferentes modos: primero, en su obra *Cultivo de la viña y vinificacion*, que ha alcanzado mucho éxito; despues, en una série de comunicaciones sobre misiones á los grandes centros vitícolas.

Mr. J. Guyot ha sido acogido en todas partes con la mayor benevolencia. Su numeroso auditorio quedaba cautivado por sus esplicaciones expresivas y animadas: él presentaba las escelentes observaciones de sus prácticas locales, que eran la admiracion de los que tenian motivos para apreciarlas, reconociendo que la poda que recomendaba venia aplicándose desde tiempo inmemorial en casi todas las viñas del Puy-de-Dome, y en muchas localidades de las Charentes.»

Podemos decir que los trabajos de Mr. J. Guyot serán leídos con el mas vivo interés: se deduce por la instructiva y amena narracion y encierran un gran número de consejos útiles bajo modestas formas.

Sin embargo, el método de cultivo que recomienda Mr. Guyot no puede ser aplicado en todas partes: observa las reservas que ha opuesto verbalmente el ponente de la comision, muchas de las que han sido admitidas por el mismo Mr. Guyot.

Las viñas permanentes, plantadas en pendientes pronunciadas con suelo ligero, demandan una produccion moderada que las entretenga, pero que no las esfuerce. Este principio se aplica muy especialmente tratándose de vinos de superior calidad. Estudiemos bien nuestras admirables tradiciones antes de introducir cambios.

Las viñas fecundas de la Provenza y del Langüedoc, que pueden rendir grandes cosechas, sin los minuciosos cuidados de las regiones vitícolas menos privilegiadas, están en el mismo caso.

«Pero en las viñas que exigen rodrigones, los trabajos que acabamos de dar a conocer contribuirán á aumentar la produccion de un vino de buena calidad é higiénico, destinado á mejorar la alimentacion del pueblo y á reemplazar los licores alcohólicos, cuyo consumo crece de año en año.»

DIEGO NAVARRO SOLER.

LA SAL COMO ABONO.

De un pueblo de la provincia de Toledo nos manifiestan dudas sobre las ventajas del empleo de la sal como abono de la tierra. Para presentar la imágen de su esterilidad se ha dicho siempre: «Sembrarla de sal.» ¿Cómo ahora se dice que la fecunda?

Diremos acerca del particular algunas palabras para esclarecer la cuestion y evitar exageradas ideas en ningun sentido.

No puede negarse la utilidad de las sales de potasa y sosa para el desarrollo de ciertas especies de vegetales, y se comprende esta eficacia considerando que casi todas las cenizas vegetales las contienen, cuyas sustancias no se encontrarían en las plantas sino hubiesen existido en el terreno. Además está demostrado que algunas plantas exigen imperiosamente abonos abundantes en sales alcalinas, como, por ejemplo, la vid y las acederas, vegetales que siendo muy ricos de sales de potasa, necesitan de este alcali en la tierra donde se cultivan, porque el aire no les puede suministrar tal principio. De la misma manera las plantas marinas, de las cuales reducidas á ceniza se hace la barrilla ó sosa que se espande en el comercio, deben encontrar esta materia en el terreno donde se crían.

Mr. Lecog ha publicado unas investigaciones, segun las cuales la *sal comun*, empleada en cantidad de 150 á 500 kilogramos por hectárea, favorece el cultivo del lino, del trigo, de la cebada y de la alfalfa. El sulfato de sosa y el cloruro de calcio producen los mismos efectos. Los señores de Dombasle y Puvis habiendo hecho ensayos en este sentido, no obtuvieron el mismo resultado, probablemente por haber operado en terrenos que ya contenían elementos alcalinos en bastante cantidad; y la cantidad añadida por estos observadores, siendo ya un exceso, era inútil y no podía influir en el desarrollo de los vegetales. Por el contrario, es presumible que Mr. Lecog hiciese sus experimentos en terrenos desprovistos de materias alcalinas, á los cuales dichas sales dieron la fecundidad que por carecer de ellas no tenían. La sal comun si por su abundancia se facilitase para los usos de la agricultura á un precio ínfimo, como se verifica en otras naciones, es uno de los mejores abonos

minerales; pero debemos observar que las plantas que contienen mucha sosa no la contienen en el estado de cloruro de sódio, aunque esta sal sea el punto de partida del álcali en cuestion, siendo la causa de esto el que la cal y la magnesia, en el estado de carbonatos en que entran en la constitucion del terreno, descomponen la sal comun y la convierten, cambiando sus elementos, en *carbonato de sosa*. Hé aqui por qué la sal comun ó sal marina no puede ser útil como abono mineral mas que en los terrenos que contengan carbonato de cal en cantidad suficiente.

Si alguna otra duda ocurre á nuestro suscriptor, puede manifestárnosla para aclararla.

MIGUEL LÓPEZ MARTINEZ.

PLANTACIONES DE ÁRBOLES EN ESPAÑA.

¿Quién ignora la feliz influencia de los árboles en el campo? Su follaje atrae el rocío que refrigera las plantas; en unos terrenos que no serian sino arenales ardientes y áridos, se ven tapices verdes que ofrecen rico pasto á nuestros ganados y nutren la tierra vegetal, que las lluvias y los vientos arrebatarian no dejando sino el seco esqueleto de la tierra.

Y esta tierra, en vez de formar una estensa soledad donde reina el silencio de la muerte, se cubrirá de aldeas, de villas y de una poblacion alegre que animará el pais y que sacará de esta tierra, condenada á la esterilidad, el bienestar y la felicidad; ricos ganados poblarán esas montañas abandonadas á los aquilones, y el aspecto del pais cambiará enteramente.

Inútil es decir que los árboles son el indispensable adorno de los campos. Plantad árboles en un desierto, y el desierto se convertirá en ricas campiñas. Dad árboles á una provincia que es hoy una vasta soledad que entristece la vista del viajero, y su suelo se convertirá en verdadero eden. Como los árboles atraen el rocío, esa tierra que ahora esta seca y ardiente durante ocho meses del año, apagará su sed, y la cosecha, refrigerada todas las noches, podrá resistir con mas facilidad los ardores del sol durante el dia.

Pero ademas de esas primeras ventajas, los árboles tienen otra mas directa, que es la de las frutas que producen, si se plantan árboles frutales en los jardines, en los campos, y se unirá lo útil á lo agradable.

España podría tener las frutas mas succulentas, y no hay pais alguno en donde se coman menos frutas. ¿En qué consiste? en que como solo háy algunas provincias que las producen, es necesario trasportarlas á centenares de leguas, y para eso es preciso cojerlas antes que maduren para

que puedan llegar sin podrirse á su destino. Por ejemplo; en Madrid se proveen de frutas de Valencia y Aragon, y las que se comen generalmente no tienen sabor, mientras que si se cogieran en tiempo oportuno serian deliciosas.

Ademas de las ventajas que resultarian para el pais de comer buena fruta, habria la de poder enviarlas al extranjero. La rapidez de comunicaciones que van á proporcionar los ferro-carriles que están para terminarse, permitirian á España sacar inmensos recursos de sus vergeles.

De manera que los árboles aumentan los productos de la tierra, tanto por su suave influencia sobre la atmósfera, cuanto por los frutos que producen, y por consiguiente forman un ramo productivo de la agricultura.

Para convencerse de la utilidad que el comercio puede hallar en él, bastaria consultar á los propietarios de la huerta de Valencia ó de los llanos de Aragon; sin embargo, el comercio que hacen no es nada en comparacion de lo que será cuando puedan esportarse las frutas al extranjero.

VACAS LECHERAS.

SU IMPORTANCIA Y NECESIDAD DE ATENDER Á SU ACRECENTAMIENTO Y MEJORA.

Hemos dicho, y es la verdad, que en España poseemos escelentes tipos no solo en la raza de animales de que venimos ocupándonos, sino de todos los demas animales y vegetales conocidos. La naturaleza fué tan cariñosa y pródiga en sus dones con esta nacion, que á mas de haberla dotado de un cielo y un suelo incomparables, no parece sino que la eligió para plantel y semillero de todos los seres que por uno ú otro concepto pueden ser útiles á la humanidad.

En comprobacion de lo que acabamos de decir, y para que no se crea que dejamos correr la pluma ciegos por el amor de la patria, citaremos hechos, acogiéndonos al testimonio de la historia.

Si los ingleses han elevado su cria caballar á un grado de perfeccion admirable, hasta el punto de contar con caballos creados *ad hoc* para todos los usos que la conveniencia, el lujo y el capricho puedan desear, es porque en un principio se sirvieron para los cruzamientos de caballos árabes, de los cuales son originarios los bellísimos de Andalucía. Quisieron mejorar su ganado lanar, operando un cambio completo en sus cualidades físicas y morales y un grado de perfectibilidad absoluta en la calidad de sus lanas: pues no pudieron conseguirlo hasta que llevaron de España los carneros merinos para cruzarlos con hembras de las me-

jores razas que ellos poseían. Otro tanto ha sucedido con el ganado vacuno, y aun en el reino vegetal con multitud de plantas que sería prolijo enumerar.

Luego, siendo esto cierto como efectivamente lo es, y si contamos con todas estas ventajas naturales sobre las demás naciones, claro está que la mejora de nuestra ganadería, como de nuestras artes é industria, es cosa fácil, y solo depende de que tengamos ó no voluntad de emprenderla.

Elijanse los animales que reúnan mas y mejores condiciones para mejorar la raza que se desee; háganse las mezclas, cruzamientos y operaciones necesarias, segun prescribe la ciencia, bajo la direccion de un veterinario entendido, y con solo esto lograremos poner á nuestra ganadería en la senda de mejora y acrecentamiento. Ella nos conducirá infaliblemente á un grado de perfeccion y riqueza que envidiarán otros países, si celosos de nuestro bien no la abandonamos.

Todos los hombres podemos mas ó menos directamente contribuir á su engrandecimiento, y cada cual en su esfera servirle de eficaz y poderoso auxilio. Los ricos y hacendados, dedicando parte de sus caudales á la creacion de granjas modelos ú ofreciendo sus ganaderías para la eleccion de sementales. Las autoridades y sociedades de Amigos del país, fundando esposiciones y estableciendo premios para los criadores que mas se distinguan por la abundancia y buena calidad de los productos. Los directores y gefes de hospitales, colegios y casas de asilo, adoptando el uso de la leche y la manteca de vacas en sus establecimientos, y los hombres instruidos y amantes de su patria, con sus luces y conocimientos.

Nosotros tenemos un placer en poner con respeto los cortísimos conocimientos que poseemos en la materia á disposicion de los criadores, ganaderos y cuantas personas quieran utilizarlos, ya para el planteamiento de cualquiera mejora que se trate de introducir en los ganados, ya para la curacion de los mismos en casos de enfermedades.

Creemos de sumo interés poner á continuacion los signos ó caracteres físicos que deben tener una vaca lechera de buena raza, tal como los describe nuestro querido maestro de agricultura D. José de Echegaray, no solo para que los ganaderos y aficionados que quieran mejorar las suyas sepan elegir por sí mismos los individuos que mas convengan á sus proyectos, sino porque es el mas fuerte argumento que puede oponerse al error, por algunos sostenido, de que siendo las vacas turinas muy endebles y encontrándose siempre en estado marcado de enflaquecimiento, lo cual las da un aspecto desagradable á la vista, su leche no puede ser elaborada con la perfeccion y energia que en las del país, en

lo general de constitucion fuerte, gordas y perfectamente desarrolladas; y por consiguiente el uso de aquel liquido que tanto se recomienda no debe producir en el organismo los saludables efectos que se le atribuyen.

El carácter de este escrito no nos permite entrar en detalles minuciosos para probar que las buenas cualidades lactiferas de una hembra, sea de la especie que quiera, no consisten en que ella sea gorda, bien adornada y de un conjunto hermoso. El párrafo que trascribimos es de un autor sábio y conocido, y dice mas que cuanto á nosotros se nos pudiera ocurrir, por lo que añadiremos solamente que colocadas en igualdad absoluta de circunstancias dos vacas, una del pais y otra turina, sometidas á un mismo dueño, dará siempre la segunda no solo una cantidad mayor de leche que la primera, sino que será mas fina, mas selecta, y si así podemos espresarnos, mas asimilable.

Los signos que caracterizan una buena vaca lechera, deducidos de su conformacion general, son los siguientes:

Un desarrollo conveniente y bien proporcionado de las partes esenciales del cuerpo; formas generales, angulosas, poco agradables; cabeza poco voluminosa, mas larga que corta y cuadrada, seca, femenina; mirada dulce pero viva, ojo saliente con párpados finos, bien abiertos y amarillo alrededor; frente cóncava; espacio ancho entre los ojos, estrechándose á la raiz de los cuernos; estos en lo general deben ser delgados, planos mas que redondos, lisos, blanquecinos, relucientes y de testura fina; narices mas bien pequeñas que grandes y bien abiertas; morro húmedo fresco y cubierto de una materia viscosa y amarilla; boca bien tendida, con espesos lábios, lo que coincide con un fuerte aparato digestivo, como lo acredita la amplitud del abdómen; que tenga buen apetito; esto es, que coma mucho, sin ser delicada en la eleccion de alimentos; cuello largo como el de la cabra, pero cargado de piel por abajo; cuerpo largo, ovoideo y bajo de piernas; estas finas, delgadas, pero sólidas; las anteriores proporcionalmente mas cortas que las posteriores; espaldas pequeñas, secas, con frecuencia oblicuas, mal unidas, en donde se presente un hueco ú hoyo bastante ancho para apoyar allí la punta de los tres dedos; cruz delgada y poco elevada; papada fina, como arrugada en medio y á las veces plegada, flotante y un poco por detrás y debajo del pecho; costillas cortas, delgadas y planas en forma de círculo, partiendo del dorso; espina seca, horizontal, formada por vértebras poco cargadas de grasa y carne; riñones secos y anchos; grupa estensa, sobre todo en la region de las ancas, mas bien plana que redondeada y muy poco cargada de carnes; cola delgada, á lo menos poco fuerte; bastante

igual y cilíndrica en su origen, flexible y cuyas crines caen hasta los corvejones: si el extremo de la cola está cubierto de una materia grasienta furfurácea amarillenta, y si las crines son finas, se puede decir que es una buena lechera.

Sabiendo distinguir estos caracteres, puede cualquiera criador ó ganadero elegir por sí mismo los animales mas á propósito para emprender su mejora ó especulación.

FELIX LLORENTE Y FERNANDEZ.

BUEN INVENTO.

En Inglaterra han inventado un nuevo procedimiento para conservar las carnes, y se ha probado últimamente en Rochefort con muy buen éxito.

Se mata al animal con un golpe en la cabeza, causándole una muerte instantánea. Se abre el pecho y se deja el corazón completamente descubierto. Se hace salir la sangre, y despues se introduce un tubo en la aorta, gran arteria en comunicacion con todo el cuerpo y raíz del árbol de circulacion. Este tubo está en comunicacion con otro flexible que va á dar á un tonel colocado todo lo alto que se pueda, y que contiene una salmuera bien filtrada, á la que se agrega nitrato de potasa, á saber: unos 5 litros de solucion ó desleimiento para 60 kilogramos.

El líquido pasa por medio del tubo al corazón del animal, y desde el corazón á todos los órganos de la circulacion. El organismo entero de los carneros, cerdos y otros animales del mismo tamaño queda inyectado en cuatro ó cinco segundos, y el de los bueyes en nueve ó doce segundos.

Se echan en seguida en el tonel los ingredientes definitivos, que pasan igualmente á todos los demás órganos y saturan los tejidos del animal.

La operacion queda hecha en un momento sin auxilio de ninguna máquina y casi sin gastos. Tres cuartos de hora despues de la inyeccion puede ser dividida la res en trozos, que se cuelgan para que se sequen en un cuarto en que haya corriente de aire.

El inventor de este método, Mr. S. Morgan, emplea como sustancias preservativas la salmuera, el azúcar, el salitre, el nitrato de sosa, el ácido fosfórico, las especias, etc.

El conservar un buey con este método solo cuesta cinco reales próximamente, y un carnero ó un cerdo solo cuesta algunos cuartos.

Ademas de estas ventajas económicas, el nuevo procedimiento ofrece de particular que en su ejecucion no hay ningun secreto. Todas las fases

de la operacion pueden ser vigiladas por los empleados de la administracion, que pueden asegurarse del estado de salud de los animales y de la buena calidad de la carne.

A la llegada de un buque al puerto se prepara la carne en el mismo punto y queda hecha la provision en algunas horas. En enero y febrero de 1864 Mr. Morgan preparó 16 bueyes para el almirantazgo inglés en Depfford. A las veinticuatro horas estaba empaquetada parte de la carne, y el 50 de agosto del mismo año de 1864 la encontraron perfectamente conservada, no obstante los calores del estio.

En junio y agosto del mismo año practicaron aquel procedimiento comisionados enviados por el gobierno francés.

Prepararon en la mayor fuerza de los calores del estio bueyes y carneros. Las carnes ya secas fueron comidas despues de algunos meses en guisado, en beefsteakz, en chuletas, y la comision las encontró excelentes.

El procedimiento Morgan puede aplicarse con muy buen éxito á las carnes del Rio de la Plata y de la Australia, cuya carne, que la preparan hoy en la forma que se llama tasajo, no tiene uso en Europa, y preparada segun el procedimiento Morgan se consumiría con gran ventaja de todos. Quizás podrian venderse las carnes de la Plata en Europa al infimo precio de ocho á diez cuartos libra.

¿No es este ya un camino para resolver el problema capital de vivir barato?

OBSERVACIONES SOBRE EL MODO DE CUIDAR EL GANADO EN ALEMANIA.

Sabido es que el ganado lanar recibe en Alemania cuidados especiales, á cuya eficacia hay que atribuir la mejora de las razas que poseen. La llamada sajona procede de nuestras merinas, y hoy llevan gran ventaja por la finura de la lana á estas. ¿Por qué allí la han perfeccionado tanto y [aquí continuan en general en el mismo ser y estado que tenian hace un siglo? La diferencia hay que atribuirla al mayor esmero que en Alemania se pone en elegir los sementales y alimentar á las reses.

Por lo que pueda importar, damos noticia de algunas prácticas que allí se siguen:

Pastorias. Las pastorias son en general muy sencillas: un espacio grande dentro de cuatro tapias con ventanas á ocho piés del piso, mas anchas que largas, y cerradas por medio de bastidores de báscula ó respiradores que se abren por el calor del medio dia; un techo á la altura de unos diez á doce piés y bien construido para que ni la paja, yerba,

heno ó lo que se conserve encima caiga sobre los animales. A veces se construyen en el techo chimeneas ventiladoras. La pastoria tiene ademá por lo comun una puerta principal hácia el Este y otras mas pequeñas que corresponden á las diferentes divisiones. La puerta de madera se reemplaza en el verano por una empalizada. El interior se encuentra dividido en varios departamentos por medio de zarzos; los duruajos, pesebreros ó sitios en que se echa el alimento son dobles, y los que son circulares son igualmente móviles.

A la entrada hay una separacion reservada para colocar el corta-raices, el asiento y mesa que sirve para el reconocimiento y un armario para guardar las medicinas y demas útiles; tambien puede almacenarse el alimento para uno ó dos dias y limpiarle antes de dársele á las reses.

En el medio y á cierta altura del suelo está la cama del pastor.

El espacio que se deja para cada res es por lo comun, para una madre y su cria, de 9 á 10 piés; para una oveja ó carnero, 8, y para un primal, 6.

Se calcula que la temperatura ó grado de calor mas favorable es de 8 á 9 grados del centigrado ó de 6 á 7 del de Reaumur.

Alimento y régimen. Muchos suponen que las lanas electorales mas finas se obtienen de reses mezquinas, flacas y mal alimentadas, lo que es una preocupacion, pues aunque los alemanes han visto que una res que toma carnes da una lana muy vasta ó gruesa, no por eso llevan sus hatos hasta el extremo de poner á los animales en estado de enflaquecimiento, que les produciria, sí, una fina, pero reseca y quebradiza.

La cantidad de alimento para sostener una res estará siempre en relacion directa de su corpulencia. Dombasle fija la racion en cosa de un 5 por 100 del peso de la res, lo que apenas dará dos libras de heno para las ovejas comunes. Burger y Schmalz dicen debe ser la racion de tres libras y media. El uso comun es dar, por término medio, al dia y á cada res tres libras de buen heno, ya en naturaleza, ya representado por otras sustancias alimenticias, que se reducen á heno segun una tabla de las relaciones ó correspondencias nutritivas de estas sustancias comparadas con el heno. En Scheleisheim se da á cada oveja al dia de dos libras á dos y media de heno ó su equivalente: en Hohenheim tres libras, y no puede decirse se encuentran mal mantenidas.

El alimento de invierno principia hácia fines de setiembre y concluye en abril. Las sustancias alimenticias reputadas por mejores son el heno y alfalfa. La patata se da con moderacion, pues segun dice Dufour, origina diarrea, en lo que hay razon á causa de observarse que las ovejas que crian pueden comer sin inconveniente mayor cantidad de patatas que los

carneros, corderos, primales y andoscas, á quienes hay que administrárselas con mucha precaucion.

Las ovejas madres reciben en Schleisheim por la mañana media libra de heno, al medio dia dos libras de patatas y al anocheecer media libra de heno. En Hohenheim se les da de comer cuatro veces: á las siete de la mañana heno, al medio dia paja, á las tres de la tarde patatas y al anocheecer paja.

El uso de la sal es general; cada res consume al año de dos libras á dos y media, ya en polvo ó en naturaleza, mezclada con genciana, ajo y sobre todo con harina de castañas de Indias para precaver á las reses de la morriña ó comalicion, ó ya se les pone para que la coman en una masa que se cubre de una mezcla de tanaceto, enebro y genciana aglutinadas con pez.

REVISTA COMERCIAL.

Está el tiempo magnífico. Continúan las lluvias con una temperatura suave. La siembra continúa desarrollándose lozana y hermosa, y siguen preparándose las dehesas de verano.

El agricultor está satisfecho; pero como siempre le falta algo para que su alegría sea completa, lo que le desanima en estos momentos es la paralización del mercado. No hay estraccion, y el resultado es tener las cosechas almacenadas.

Gran bien es la abundancia; pero para que lo sea cabal, es necesario que el gobierno se esfuerce por abrir nuevos mercados y quitar trabas al comercio.

Ahora mismo se debate en el Congreso la cuestion de introduccion de harinas en la isla de Cuba. Nuestra opinion sobre el particular es la siguiente: Suprimir los derechos de introduccion á las harinas de la Peninsula. Consideradas las Antillas, para este efecto, como provincias españolas, las provincias de Castilla y de la Mancha podrian sostener la concurrencia en el precio de los cereales con los Estados-Unidos, y nuestros labradores no se verian tanto como ahora ahogados en la abundancia.

Nada se sabe todavía de precios de lanas; solo se presume que estos no se declararán en baja, como algunos fabricantes habian asegurado.

El precio del ganado ha descendido un poco.

Véanse las cartas que hemos recibido:

Sisante (Cuenca). El estado del ganado mejora; pero hemos tenido grandes pérdidas. Los rebaños han quedado materialmente en cuadro. Los campos buenos. El aceite se vende á 40 rs. arroba; el vino á 7, la cebada á 25 rs. fanega. Las labores de barbechera se hacen en sazón excelente.

Alcira (Valencia) 3 de mayo. Los sembrados de trigo siguen muy buenos, hallándose ya espigados. Los planteles de arroz se encuentran regulares. Las plantas de pimientos y tomates de todas estas huertas siguen buenas. Los gusanos de seda se hallan en la tercera y cuarta muda: se augura mala cosecha porque se mueren muchos. Arroz de dos pasadas, á 20 rs. barchilla; idem de tres, á 22; abichuelas, á 19; trigo manchego, á 195 rs. cahiz; idem del país, á 180; algarrobas, á 6 rs. arroba; naranjas, á 11.

Editor responsable, D. LEANDRO RUBIO.

MADRID.—Imprenta de T. Nuñez Amor, calle del Fúcar, núm. 3.—1865.